

SECTOR FINANCIERO

SEGREGACIÓN DE ACTIVIDAD Y SUBCONTRATACIÓN: LA FÁBRICA DIFUSA

En la década de los 80 las grandes fabricas del automóvil, con miles de empleos, dieron paso, a través de la formula de subcontratación a cientos de empresas subcontratadas que suministraban los componentes del automóvil a la fabrica central, que había perdido miles y miles de empleos. En esta crisis, por cada empleo que se perdía en una de las grandes marcas del sector **se despedía a 5 trabajadores de la gran fábrica difusa de los componentes.**

El sector financiero parece haber emprendido desde hace ya unos años, un recorrido similar, con unos objetivos más o menos parecidos a los desarrollados por el automóvil.

La creación de la banca electrónica y la atención telefónica del sector financiero, se ha realizado desde modelos externos, adscritos a convenios como los de telemarketing o análogos, con una pérdida de salarios y nichos de empleos sustanciales, debido a su rápido crecimiento.

Los siguientes pasos emprendidos por los grandes bancos, al calor de la creación de los grupos bancarios y el crecimiento exponencial de la producción bancaria es la creación de subcontratas de las áreas de Informática, tecnología y Centros Administrativos que engloban todas las tareas de apoyo y desarrollo de las operaciones de los bancos.

Con la excusa de la creación de nuevos montajes corporativos en las grandes multinacionales del sector que engloban bancos de distintos países y negocios varios del sector financiero como seguros, financiación, fondos de inversión etc., **se han creado empresas interpuestas**, donde han ido a parar empleos de los propios bancos, con miles de trabajadores nuevos y precarios, que han dinamitado las condiciones generales del sector bancario y las garantías del empleo en el mismo.

Estas fórmulas de vaciado de los grandes centros de trabajo, se han realizado con más o menos virulencia, dependiendo de las resistencias de los afectados, **utilizando las dos maneras más sencillas** de acometerlas: a través de **la subcontratación de la producción a empresas externas**, ajenas a la propia estructura de la empresa bancaria, para las tareas menos importantes y de bajo valor, y la otra a través de **la segregación de actividad**, con la externalización de

las tareas y de los empleados que las realizan, para seguir mantenido un férreo control de la producción.

Los objetivos de ambos mecanismos son más o menos similares, el abaratamiento de los costes de producción, y por lo tanto de los salarios de los trabajadores, y por otro lado la gran precariedad y falta de derechos de estos empleados en las nuevas empresas corporativas.

Casi todos estas empresas instrumentales están aplicando convenios como los de oficinas y despachos, consultorías, etc., con unas tablas salariales de convenio infinitamente inferiores a las de banca, y con unos derechos de convenio colectivo prácticamente nulos.

La única organización sindical que se ha opuesto en los bancos a estos procesos desde el principio ha sido la CGT, puesto que los sindicatos mayoritarios desde un principio han mostrado su nula voluntad de querer combatir este tremendo cáncer del sector.

Por otro lado, un mecanismo que, con la crisis, parece haber quedado tocado es el de las **franquicias bancarias, agentes colaboradores de los bancos**, proyecto de destrucción de empleo bancario donde los haya que, debido a la crisis de credibilidad del sector financiero, parece haber perdido auge en los últimos tiempos y que tiene serias dificultades de implantación en el estado español, pero que es letal para los intereses de los bancarios y sus condiciones de trabajo, al entregar a negocios privados la producción de las redes bancarias.

La CGT desde un principio ha delimitado las consecuencias de este lento pero inexorable proceso de destrucción del empleo en el sector en bancos como BBVA, Santander, Banesto etc., con convocatorias de movilizaciones y actos de protesta en las puertas de los grandes centros de trabajo, oponiéndose frontalmente a los métodos violentos y coercitivos de las empresas, por mucho que se disfrazaran de procesos voluntarios de segregación.

Los sindicatos mayoritarios tendrán que explicar su silencio cómplice y su falta de voluntad de querer combatir unas fórmulas que dinamitan un sector desde su base destruyendo las condiciones de trabajo, los salarios y el empleo del mismo. Es una explicación que aun no han dado y que, seguramente, nunca lo harán.

Julio de 2010

CONFEDERACIÓN GENERAL DEL TRABAJO

Federación de Sindicatos de BANCA, BOLSA, AHORRO, ENTIDADES DE CRÉDITO, SEGUROS Y OFICINAS Y DESPACHOS

C/ Alenza, 13 planta 2 - 28003 - MADRID

sp@fesibac.com

www.fesibac.com